

EL MUNDO DE LAS DAMAS

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRITORES Á «LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA»

Año I

AGOSTO de 1887

Núm. 8

SUMARIO

TEXTO.—*Ecos del mundo elegante*, por Josefa Pujol de Collado.—*Explicación de los grabados*, por Lavinia.—*Don Fa-tutto*, por Paul de Musset (continuación) (traducción de C. M.).

GRABADOS.—1. Trajes para casa modelo inglés.—2. Traje para viaje.—3. Traje para casino.—4. Trajes para montar, modelos ingleses.—5. Trajes para té.—6. Tapete de encaje inglés.—7. Saquito para guantes.—8. Pinturas sobre papel oscuro, sobre madera y sobre raso.—9. Saquito de labor.—10. Modelo del punto *Tagliato* (ocho figuras).—11. Angulo de salón.—12. Modelo para silla.—13. Modelo de bolsillo.—14. Modelo de chimenea.—15. Tapas para album.—16. Punto de tapiz.—17. Buffet para té.—18. Flores para marcos de retratos (cinco figuras).—19. Otro modelo de tapas para album.—20. Traje para recepción.—21. Abrigo vienes.—22. Traje para paseo, modelo parisien.—23. Trajes para baño.

ECOS

DEL

MUNDO ELEGANTE

Cosa harto difícil es recoger actualmente los ecos de la moda. El mundo elegante huye de las capitales fraccionándose en pequeños y encantadores grupos cuya única misión es divertirse y prestar animación á los balnearios donde se acude con la esperanza de fortalecer el débil cuerpo cansado de las continuadas diversiones con que nos brindara el animado invierno.

Sin embargo, impulsados por nuestro constante deseo de complacer á las lectoras de EL MUNDO DE LAS DAMAS, consignaremos en estos breves apuntes las últimas leyes dictadas por la moda antes de la animada dispersión veraniega.

En París continúan usándose con encantadora profusión los trajes blancos con adornos de flores. El reinado de la capota no toca todavía á su fin, pero comparte los favores de las damas más elegantes con el gracioso sombrero redondo que adornan profusión de flores, hasta el punto de parecer exagerado el adorno.

El *foulard*, género *Pompadour*, después de haberse usado en Francia, se ha hecho casi propiedad de las damas vienesas, predominando allí esa encantadora tela, particularmente en los colores azul oscuro y fresa aplastada. También

están en boga los trajes de gasa bordada y plateada, en Viena, así como los sombreros de paja de Italia y las manteletas de granadina perlada.

En Berlín se usan mucho las gorras para viaje, en vez de los sombreros, á causa de su comodidad, y en lo referente á sombreros propios

modelos ingleses del mejor gusto para trajes de campo y playa, siendo todos ellos confeccionados con tela rayada, pues Londres ha desterrado de la esfera de la moda los tejidos á cuadros. En telas lisas, hay variedad de elegantes colores donde elegir.

Respecto á España, adorables lectoras mías, nos escriben de San Sebastián, que privan mucho allí los trajes de alpaca gris-hierro, lana color ceniza y tabaco, y las combinaciones de dos telas, listada y lisa, que sirven admirablemente para los vestidos de satén. El *surah*, pekin-fantasia, con adornos de bordado Renacimiento, sirve y es muy propio para trajes destinados á casino, en cuyo caso el cuerpo debe ser redondo y la túnica drapeada.

La novedad del día es el color *ladrillo* para los vestidos que han puesto en moda nuestras más distinguidas damas, y no le va en zaga el delicioso *foulard* á cuadros, blanco y rosa que no tiene rival en belleza, para trajes destinados á jovencitas.

Los cinturones se han extendido considerablemente; su uso es casi general, por cuyo motivo creemos que pronto dejarán de usarlos las damas elegantes, y en cuanto á los flecos, si bien en nuestra España la moda no los ha puesto resueltamente en circulación, del extranjero no cesan de venir trajes y manteletas con ellos adornadas, que ejercerán innegable influencia en nuestra esfera elegante.

Ya en pleno estío la risueña diosa del buen gusto ha dictado su última ley, relacionada con los frescos trajes de verano, y como su graciosa inventiva no descansa, actualmente se preocupa de los vestidos de otoño, en los cuales nos promete maravillas, que

á su tiempo describiremos con placer á nuestras constantes y discretas abonadas.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

✱

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

GRABADO NÚM. 1.—*Trajes para casa, modelo inglés*.—Nadie podrá negar que son por



1.—TRAJES PARA CASA, MODELO INGLÉS

para paseo, es lo más elegante sombrero de copa bastante alta, ala ancha y extendida en el lado derecho, y en el izquierdo sumamente levantada, á imitación del gracioso *archiduquesa*. Los vestidos de tela escocesa son adoptados con verdadero furor por las damas berlinesas.

Las lanas y sedas con lunares son la novedad de la temporada en Londres, y los tejidos rayados se recomiendan por su gran distinción, sobre todo los de rayas pequeñas. Hemos visto

Ayuntamiento de Madrid

extremo cómodos; la severa holgura de sus pliegues, recuerdan la antigua túnica romana, destruyendo tan sólo la ilusión, el moderno corsé cuya influencia se adivina al aprisionar

las delicadas formas. El figurín de la derecha, ostenta bordada la túnica con flores de seda, en cuanto á la túnica del segundo figurín, es de riquísimo brocado, siendo ambos modelos, á

pesar de su sencillez, uno de los caprichos más espléndidos de la moda inglesa contemporánea. GRABADO NÚM. 2.—Traje para viaje.—La moda le indica como uno de los más á propó-



2.—TRAJE PARA VIAJE



3.—TRAJE PARA CASINO

sito para jovencitas, y se confecciona con lana escocesa de cuadros no muy grandes. El tono general del vestido, es gris. Tiene el delantero á tablas, según los últimos modelos, y el resto del vestido liso ligeramente fruncido en la cintura para darle un poco de vuelo. El cuerpo es abierto, con solapa recta, y plastrón de diminutos plegados, dos carreras de botones le adornan, tiene carteras á ambos lados, y la manga muy ajustada y lisa, subiendo hasta cerca del codo el guante manopla. Respecto al sombrero, más bien le cuadra el nombre de gorra, es de paja labrada, con bies de gasa cenicienta, y por único adorno, lazos anchos de cinta.

GRABADO NÚM. 3.—Traje para casino.—Por extremo original y gracioso conviene principalmente á una dama de regular estatura, y no muy gruesa, siendo la tela en él empleada, crespón rosa pálido, llevando la falda un ancho bies de terciopelo negro. Cae la túnica á lo largo del vestido, formando dos puntas, que se cruzan por detrás, á fin de dejar tela suficiente para formar el *pouf*. La camiseta es de gasa color *crème* con manga ancha y de puño, el corpiño es de crespón para armonizar con el vestido, y las dos tiras bordadas que rodeando el cuello descienden hasta



4.—TRAJES PARA MONTAR, MODELOS INGLESES

la parte inferior del vestido, adicionándoles á su terminación, un fleco de seda y cuentas blancas, son de seda bordada en colores, predominando sobre todos ellos el *crème*, y dando por resultado un conjunto sumamente elegante.

GRABADO NÚM. 4.—Trajes para montar,

modelos ingleses.—El presente grabado reproduce dos elegantes modelos de trajes para montar, según la moda inglesa, la más perita del mundo en semejantes materias. Ambos trajes son de un género rayado, negro, y de severa elegancia, á la par que de corte irreprochable; en cuanto á los sombreros, usan indistintamente las damas de la Gran Bretaña, para montar, el de copa y el hongo, con pequeñísimas alas ligeramente retorcidas. El guante debe ser de piel, metido su extremo dentro de la manga, según demuestra uno de nuestros modelos, ó de los llamados de *manopla*, como ostenta el otro.

GRABADO NÚM. 5.—Trajes para té.

—Ya saben nuestras lectoras, pues lo hemos consignado en anteriores números, que una de las más caprichosas fantasías de la moda son los trajes propiamente llamados *para té*, siendo algunos de ellos tan originales como los que reproduce nuestro grabado, de crespón marrón el uno, de seda negra el otro, de lana con lunares y rayada el del otro, y de velo religiosa con adornos de pasamanería el cuarto, ó sea el figurín de la derecha. Estos trajes y todos los que se denominan *trajes para té*, abrazan los dos extremos, ó son de una simplicidad casi chocante, ó abra-

zan las más ricas combinaciones de la moda, valiéndose del prestigio que les ofrece la novedad, hermana mayor del capricho.

GRABADO NÚM. 6.—*Tapete de encaje inglés.*—

No precisamente esta labor debe dedicarse á tapete de mesa, sirve también para velos de silla, produciendo maravilloso y rico efecto. La descripción es innecesaria; se reduce á tiras bordadas en variedad de puntos, alternando en su colocación con otras tiras de encaje inglés, siendo también inglés el encaje que orilla el tapete. Las tiras bordadas deben ser de raso.

GRABADO NÚM. 7.—*Saquito para guantes.*—El elegante modelo que reproduce nuestro grabado, es un saquito para guantes de raso *crème* por dentro y con cubierta

de seda rosa en su parte exterior. El grueso cordón de seda que le orilla, mezcla delicadamente ambos armónicos colores, y las flores, sobre el saquito diseminadas, son de aplicación, alternando el blanco con el rosa para su ejecución. En cuanto al lazo, es de color *crème*, sencillo y amplio.

GRABADO NÚM. 8.—*Pinturas al óleo, de moda en Inglaterra.*—La pintura al óleo á que hacemos referencia, puede aplicarse sobre madera, terciopelo, franela, raso, seda, barro cocido y cuero, haciéndose con ella deliciosos objetos de utilidad y adorno. Puesto en moda el cultivo de las bellas artes por la familia real inglesa, no hay dama en aquel país que no se complazca en adornar su casa por medio de estos procedimientos, de los cuales damos ligera idea en los tres grabados á que hacemos referencia. El primer dibujo, reproduce la pintura sobre papel fondo oscuro; el segundo dibujo, sobre satén ó seda, y el tercero, sobre madera.

A tal punto llega actualmente el furor de las damas inglesas por ese género de adornos, que puede admirarse hasta en el orillado de los manteles, en la ropa de cama, en los tapetes, y en una palabra, en todas partes donde antes se colocaban tiras del antiguo bordado.

Es una novedad artística del mejor gusto, por eso ha obtenido tanta aceptación.

GRABADO NÚM. 9.—*Saquito de labor.*—Es de raso blanco el fondo, con bordados azul-pálido. Una ancha cinta de gro-azul, de tono algo más subido, sujeta las puntas del mismo, colocada en la forma que indica el grabado. Un volante de encaje le rodea, y la boca del saquito está

adornada con un rizado de encaje estrecho. La cinta que remata en lazo, esta lindísima labor, es de seda, azul también, resultando un conjunto muy elegante, sin ser demasiado recargado.

guo bordado oriental, está bordado con hilo de oro ó hilo cañamazo mezclado y retorcido. El tercer dibujo, es un bordado sencillo, originario de Siria ó Creta. Para la formación de este

punto, ofrecemos á la consideración de nuestras lectoras los grabados siguientes: 4, primera evolución de la aguja; 5, segunda evolución de la misma; 6, tercera, id.; 7 y 8 resultado del dibujo, con la terminación de una hoja correspondiente al bordado sirio y cretense.

Tales son las noticias que han llegado hasta nosotros respecto al bello punto *Tagliato*, que se presta á tantas y tan variadas aplicaciones.

GRABADO NÚM. 11.—*Ángulo de salón.*—Ofrecemos en este grabado á nuestras constantes abonadas el

modelo de colgadura para un ángulo de salón con mirador, según la moda inglesa. Como se ve, la colgadura está muy plegada para no quitar al reducido, pero bello espacio, todo su agradable golpe de vista, al que contribuyen de un modo poderoso el lindo centro de flores y la original lámpara que pende del techo.

GRABADO NÚM. 12.—*Modelo para silla.*—Y como los detalles que á los adornos de la casa concierne, siempre completan la misión utilísima que realiza en el hogar un periódico de modas, damos también un modelo sencillísimo de silla, propia para comedor. Es de palo santo. Delicadamente trabajada, y al par que sólida, de recomendable ligereza para ser trasladada de un punto á otro. El punto de vista de la general comodidad, debe presidir siempre á la elección de los muebles necesarios á una casa.

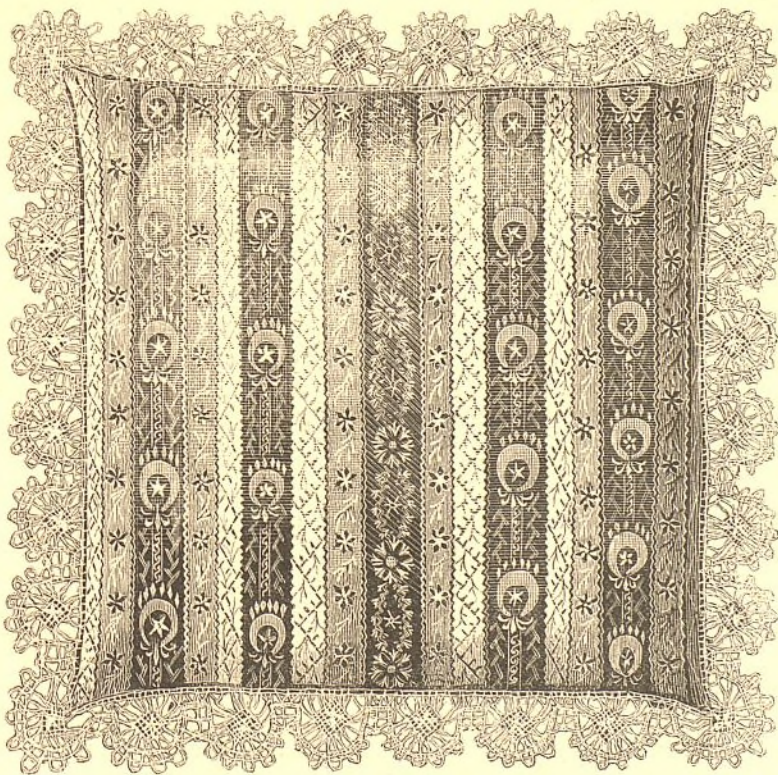
GRABADO NÚM. 13.—*Modelo de bolsillo.*—Para su ejecución se emplea un tejido de seda algún tanto fuerte, color café, y los dos extremos destinados á soportar todo el peso del bolsillo, tienen adherida una ancha tira de raso, y sobre él un dibujo bordado con seda de hojas y flores, adoptándose para su ejecución varios puntos, si bien

son preferidos aquellos que más relieve tengan. Como la tendencia de las labores es retroceder al gusto antiguo, no extrañen nuestras lectoras la forma nada moderna de este bolsillo que recuerda los usados por nuestros abuelos á fines del pasado siglo.

GRABADO NÚM. 14.—*Modelo de chimenea.*—Si bien es cierto que la época de horribles calo-



5.—TRAJES PARA TÉ

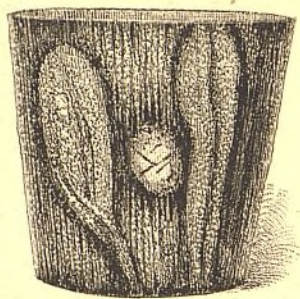


6.—TAPETE DE ENCAJE INGLÉS

GRABADO NÚM. 10.—*Modelo del punto TAGLIATO.*—Este elegante punto no há mucho descubierto en los bordados antiguos, es uno de los encantadores variantes que nos ofrece la moda actual. El primer dibujo, tercera parte del tamaño original, está bordado sobre dos clases de tela: satén y brocado. El segundo dibujo, reproduce en su tamaño natural, un precioso y anti-



7.—SAQUITO PARA GUANTES



8.—FIG. 1

PINTURA SOBRE PAPEL OSCURO



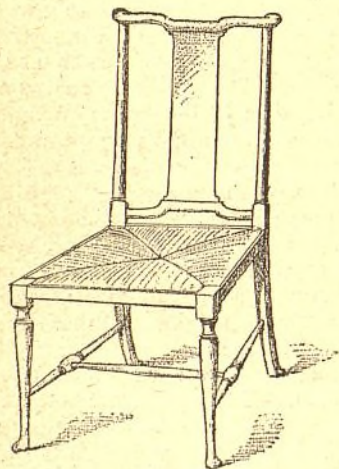
8.—FIG. 2. PINTURA SOBRE RASO



11.—ÁNGULO DE SALÓN



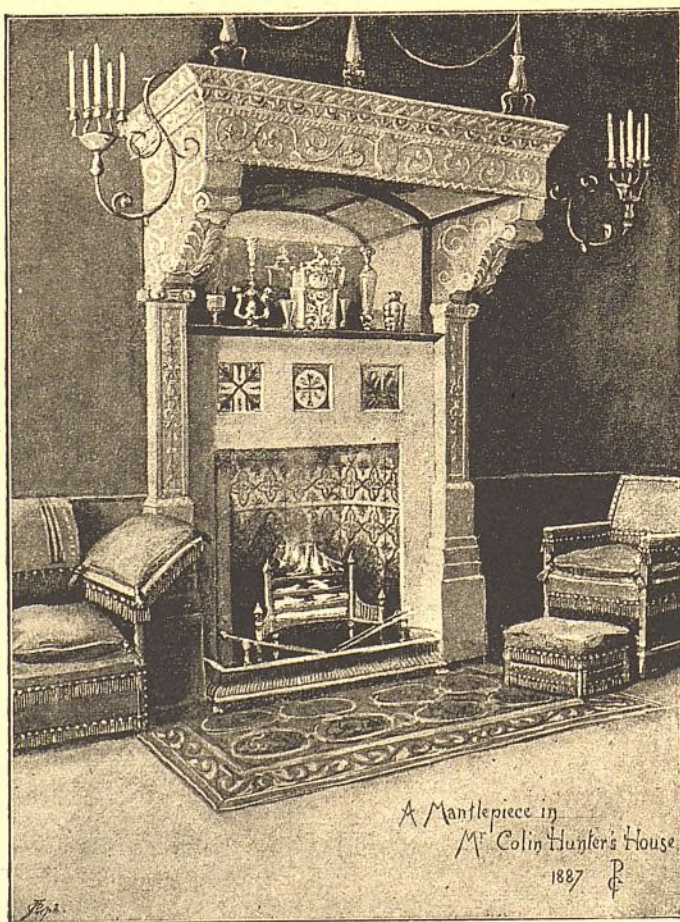
8.—FIG. 3. PINTURA SOBRE MADERA



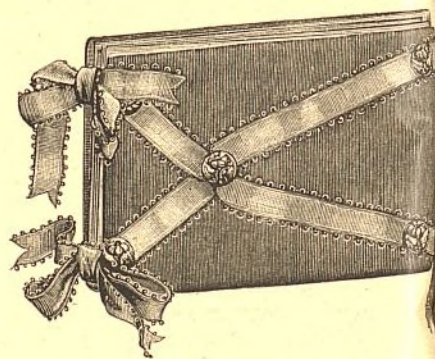
12.—MODELO PARA SILLA



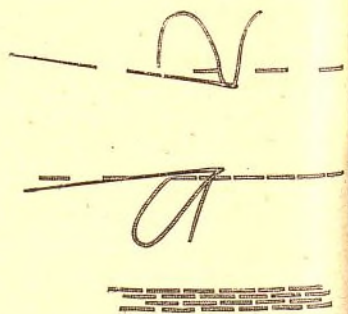
13.—MODELO DE BOLSILLO



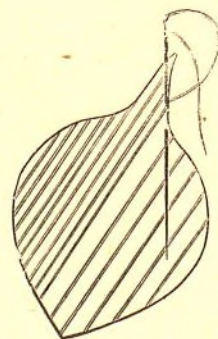
14.—MODELO DE CHIMENEA
Ayuntamiento de Madrid



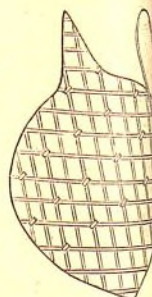
15.—TAPAS PARA ALBUM



10.—FIGS. 4, 5 Y 6



10.—FIG. 7

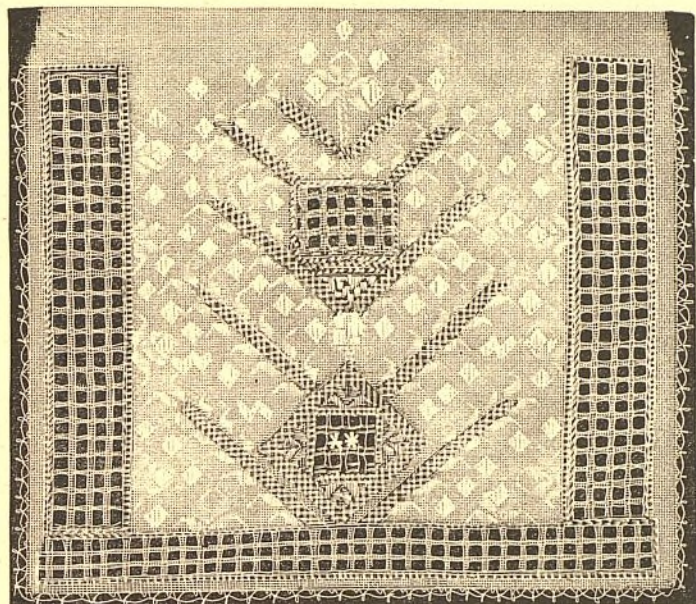


10.—FIG. 8

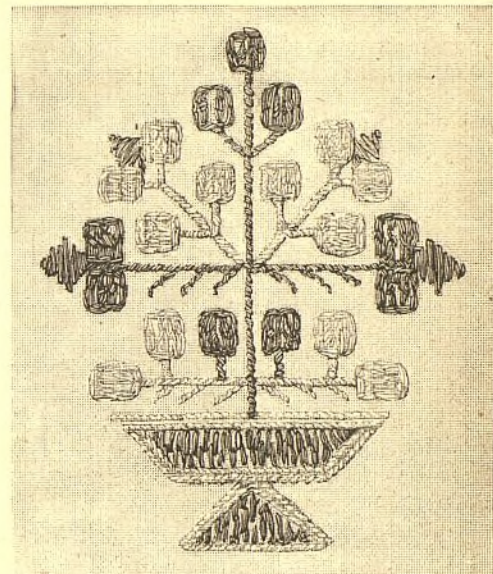
FIG. 1



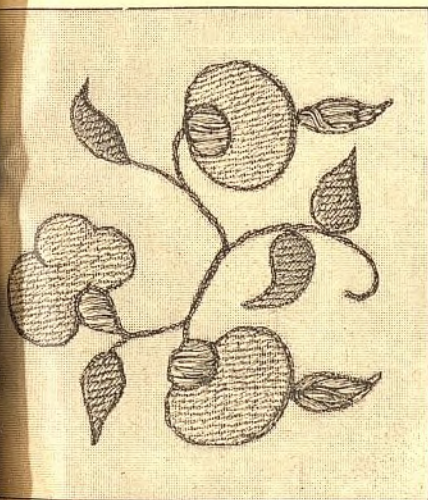
9.—SAQUITO DE LABOR



10.—FIG. 1. MODELO DEL PUNTO «TAGLIATO»



10.—FIG. 2



10.—FIG. 3



16.—PUNTO DE TAPIZ



17.—BUFFET PARA TÉ



FIG. 1



FIG. 2



FIG. 3



FIG. 4

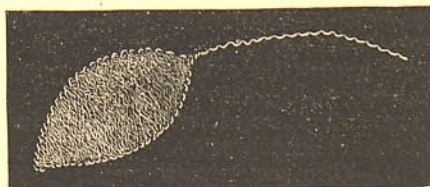
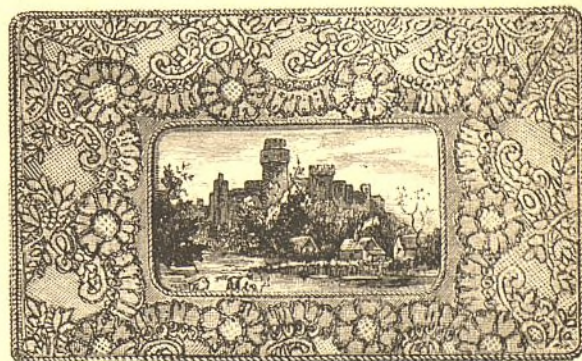


FIG. 5



19.—OTRO MODELO DE TAPAS PARA ALBUM

res que estamos atravesando parece que aleja de nuestra mente toda idea que tenga relación con el fuego, no lo es menos, que ahora es, cuando las señoras que de previsoras se precian, deben pensar en los proyectos de arreglo referentes á las habitaciones de invierno, porque el melancólico y dulce otoño pasa con la rapidez de un sueño, y suelen sorprendernos cuando más descuidados estamos los primeros y despiadados hielos. La chimenea que detalla nuestro grabado, es de mármol gris, labrada, más alta de repisa que las usadas hasta ahora;

la parte destinada á servir de receptáculo para el fuego, se eleva del suelo algo más de un palmo, merced á su ingeniosa forma. El reloj, los jarrones y demás adornos propios de chimenea, en vez de descansar en la mesilla de mármol que forma la misma, están colocados en una especie de hornacina convenientemente alumbrados por dos artísticos candelabros oxidados de cinco bujías cada uno.

GRABADO NUM. 15.—*Tapas para álbum.*—El modelo que presentamos de tapas para álbum, es sumamente liso, de seda color marrón, con

tejido grueso formando cordones. Se le cierra por medio de cintas y lazos sujetos con broches de acero, cuyos dibujos deben ser á capricho imitando flores, cabezas de animales y aun hebillas.

GRABADO NUM. 16.—*Punto de tapiz.*—Cuando las antiguas damas alemanas se complacían en hilar y tejer los géneros que debían servir para su casa y vestidos, y hablamos de ciento cincuenta años atrás, usábanse mucho los tapices, cuyo modelo ofrecemos y que habla mucho en favor de la inteligencia y constancia feme-



20.—TRAJE PARA RECEPCIÓN

ninas, hoy la afición hacia lo antiguo, los vuelve á poner en moda, introduciendo en el género y dibujo, que es hábil imitación de los antiguos, las ventajas de la industria moderna. Los colores que mejor se combinan en ellos son: *aurora primaveral*, fresa, granate y amarillo.

GRABADO NUM. 17.—*Buffet para té.*—Ciertamente que es elegantísimo y rico el mueble que reproduce nuestro grabado. Es un modelo novísimo de *buffet*, adornado con todos los utensilios indispensables para el uso á que está destinado, y á fin de añadirle más comodidad, tiene en su parte inferior una estantería para libros. El mueble es de rica madera negro-mate, con cerradura y adornos de níquel.

GRABADO NUM. 18.—*Flores para marcos de retratos.*—En el extranjero están muy de moda unos marcos para retratos con aplicaciones de flores bordadas imitando el natural que producen lindísimo efecto. Las flores que están más

de moda, son las margaritas, de la cual ofrecemos cinco grabados para formarse mejor idea. El primero representa el aspecto general de la flor; el segundo el modo de retorcer el alambre para empezar el pétalo; el tercero la hoja llena; el cuarto el centro de la flor; el quinto el follaje que debe acompañar á la flor, aunque el grabado no reproduce más que una hoja. La montura de las ramas, como todas las cosas en que toma principalísima parte la fantasía, debe hacerse según el gusto de cada uno.

En resumen, puede hacerse la aplicación de estas flores sobre marcos de retratos en oro, bronce, seda y amarillo máfil, resultando siempre el conjunto del más delicado gusto.

GRABADO NUM. 19.—*Otro modelo para tapas de álbum.*—En el caso de que á nuestras bellas lectoras les parezcan demasiado lisas las tapas para álbum anteriormente descritas, adjuntamos otro modelo más complicado, pero de mejor



21.—ABRIGO VIENÉS

efecto. Se pinta un paisaje sobre seda, tamaño bastante reducido, y la parte lisa que queda á su alrededor se llena con dibujos antiguos que luego se bordan con sedas de colores, recurriendo al conocido *bordado turco*, que cunde mucho sin resultar pesado.

GRABADO NUM. 20.—*Traje para recepción.*—Es de gro-blanco, con bordados, color rosa pálido, tableado por delante con gran cola lisa, en la que se ven diseminadas algunas flores. Un pequeñísimo volante plegado adorna la parte inferior, que cae en espléndidos pliegues sobre el pavimento, y el cuerpo es de peto, abierto en forma de cerazón, sirviéndole de remate un lazo de finísima gasa, que antes artísticamente dispuesta rodea el escote. Constituye el bello adorno de la cabeza una pluma blanca, salpicada de brillantes.

GRABADO NUM. 21.—*Abrigo vienes.*—Como gallarda muestra de la fantasía vienesa, ofre-



emos á nuestras lindas lectoras el presente figurín. Reproduce el traje de una aristocrática dama, que es allí reina de la moda y del capricho, y solo así se comprende que sobre el vaporoso traje, sembrado de lunares de plata, ostente con sin igual donosura el espléndido abrigo que parece, por lo rico y majestuoso, el manto de una reina. Tales son las corrientes de la moda vienesa, importa poco que los trajes sean vaporosísimos, permiten, aún hoy, el complemento de abrigos tan confortables, como el del modelo, forrado de riquísima marta cibellina.

GRABADO NÚM. 22.—*Traje para paseo, modelo parisién.*—Forma este traje una acertada combinación de seda labrada y seda de rayas menudas, tiene el delantero completamente liso, con un solo volante en su parte inferior. El drapeado de detrás que forma el *pouf*, es igualmente liso, y de la seda listada, al par del delantero. A ambos lados, bajan las quillas de seda labrada, con anchas trencillas por todo adorno. La colocación de esas quillas, por demás caprichosa, harta lo indica el figurín; por eso renunciamos á describirla. En cuanto al cuerpo del vestido, es de seda listada con delantero á modo de chaleco, brochado con cuatro trencillas anchas de seda, cruzando el pecho y sujetas en sus extremos por golpes de pasamanería. El corpiño es sencillamente de seda negra lisa, y el sombrero negro también, con lazos de cinta y muy pocas flores.

GRABADO NÚM. 23.—*Trajes para baño.*—Basta ver el grabado para formarse cargo de la confección de esos cómodos y elegantes trajes, en los cuales la moda ha dejado también sentir su imperio. No cabe duda que son muy graciosos y no menos distinguidos.

LAVINIA.

DON FA-TUTTO

(CONTINUACIÓN)

Susanetta y Betta sabían que todas las mañanas entre ocho y nueve, se daba aire á los presos abriendo las ventanas; era el momento oportuno para poder lanzar hasta ellos un grito desde fuera. Con voz gutural y estridente el pregonero hizo saber que un comerciante de comestibles de la *Frezzaria* acababa de recibir una enorme provisión de jamones y lenguas ahumadas de Hamburgo. ¡Qué espléndido espectáculo el de aquellas pirámides de viandas saladas que se elevaban hasta la altura de dos hombres! Después anunció que un fabricante de velas, por cesación de comercio, vendía su mercancía con una rebaja increíble. Nunca, nunca se les presentaría á las amas de casa ocasión mejor para tener luz con poco gasto.

Vino enseguida el anuncio del espectáculo, desconocido en esta ciudad, de los *Pupi napoletani* recién llegados de la capital de las Dos Sicilias. A las ocho en punto de la noche debía comenzar el drama alternativamente terrible y lastimero de *Osman Mozzetto*, el raptor de muchachas, con la invasión de los árabes en Italia, con Polichinela, Pancracio, Tartaglia y otras máscaras napolitanas, decoraciones de los primeros *pittori* de la península, representando la isla de Capri y el Vesubio en erupción, baile por veinticuatro bailarinas y castigo de los árabes por una lluvia de fuego. Después del drama la comedia tan aplaudida en Nápoles del *Medico e la Morte* por el gran actor-autor Pasquale Altavilla, comedia de la cual los libretistas se han apoderado para hacer de ella la ópera de *Crispino e la Comare*, puesto en música por el maestro Ricci (1) «Entre ambas piezas,—prosiguió el pregonero hinchando sus

(1) Al dar cuenta de la ópera *Crispino e la Comare*, los periódicos se han olvidado del pobre Altavilla, el Molière de San Carlino; pero en Italia el plagio literario no trae consecuencias.

pulmones,—se rifará á beneficio de los señores espectadores una magnífica *Tombola*, donde habrá tres lotes que los tres gananciosos recibirán al instante mismo.» El *teatrino*, restaurado nuevamente é iluminado á *giorno* contendrá una multitud inmensa. Toda la ciudad irá; *Evvi-va! ¡Viva! ¡Viva!*

Los pilluelos asalariados, al añadir sus aclamaciones á las del pregonero, armaron tal batahola, que resonó de uno á otro extremo del muelle de los Esclavones. Cuando creyó que la atención de los presos debía haberse desperta-

do ya con estos preliminares, el pregonero con voz más gañidora todavía, añadió:

—Vendrán todos, ricos y pobres, doncellas y galanes. Toda la población de esta bella ciudad se pondrá en marcha; desde la punta de la *Quinta Valle*, hasta la de *Santa Marta, Marta, Marta*; desde la iglesia de *San Pietro di-Castello*, á la de *San Alviso, Alviso, Alviso*.

De súbito, enmudeció el pregonero como si se hubiese desgañado. Susanetta y Betta, con el cuello alargado y los ojos vueltos hacia las *Prigioni*, se hicieron todo oídos.



22.—TRAJE PARA PASEO, MODELO PARISIÉN

—¿Piensas tú que esté allí arriba?—dijo Susanetta.

—No,—respondió Betta;—nada más que hubiese suspirado, hubiéralo yo oído. Vamos pronto á San Jorge Mayor.

Un guiño de la enana advirtió al pregonero que la prueba no había dado resultado. El viejo Beppo, que estaba en autos, esperaba con su góndola al borde de la *ribera*. Toda la banda de los cuatro pilluelos, del maestro pregonero y de los jóvenes, embarcóse en la góndola, en medio de las pullas de la muchedumbre y de las risas de los agentes de policía.

No le son menester ni cinco minutos á un remero para pasar del muelle de los Esclavones á la isla de San Jorge Mayor. La mitad del convento donde Cosme de Médicis recibió algún tiempo la hospitalidad de la Señoría de

Venecia, servía de cuartel y la otra mitad de cárcel. A la entrada del cuartel el pregonero, intimidado, se detuvo ante los cañones, cuyas bocas, vueltas hacia la *Piazzetta* y el palacio ducal, parecían amenazar con la destrucción los más bellos monumentos que haya en el mundo. Acercóse á un joven sargento que iba de un centinela á otro con un junquillo en la mano y le pidió permiso para ejercer su profesión de pregonero *con privilegio*, es decir, con patente. El sargento respondió que su consigna no le prohibía dejar que gritasen, mientras lo hiciesen fuera de los edificios del *buon governo*. Los gañidos autorizados dieron, pues, comienzo. Las aclamaciones de los pilluelos asalariados atrajeron á algunos oficiales. Cuando los nombres de *Marta* y de *Alviso* resonaron en los aires, un grito lejano respondió desde las

alturas de la cárcel. Los asistentes lo oyeron apenas y nadie prestó atención á ello, excepto Susanetta y Betta que habían percibido estas dos palabras: *son quá* (estoy aquí).

Después las dos jóvenes daban cuenta á miss Lovel del resultado de su expedición:

—Ahora,—dijo Betta,—el resto corresponde á vuestra señoría. Sois joven, bella, rica; hablad á los uniformes blancos y buscad el medio de conmovér á esos corazones de hielo. Nosotras, las venecianas, no sabemos ni pronunciar siquiera sus nombres estrafalarios. Pero aunque así no fuese ¿nos escucharían? Vuestra señoría es extranjera y gran señora; habláis todas las lenguas de los países más allá de las nieves. Poneos vuestro más hermoso vestido para ir á ver al *direttore*, al *governatore*, á todos los *incarceratori*. Nuestro pobre patrón se halla á dos pasos de aquí, en San Jorge Mayor. En media hora nos lo pueden devolver.

—Es menester que nos lo vuelvan,—añadió Susanetta;—no le abandonemos, no le dejemos comer el pan amargo de la cárcel. Pedid su indulto, signorina, y lo obtendréis.

—Voy á pedirlo,—respondió Marta,—hoy, en este instante mismo. Id, amigas mías, y rogad á Dios que me preste la voz conmovida de Susanetta, el valor de Betta y el calor de corazón de las dos.

X

Ante un alto funcionario todo emperegilado de condecoraciones, compareció miss Lovel en traje elegante y sencillo. El alto funcionario comprendió al punto que tenía delante una persona de distinción. Ofrecióla un sillón y le habló en francés, según la costumbre de la buena sociedad veneciana. Apoyado el codo en su mesa-escritorio y la barbilla en la mano, escuchó sonriendo con aire benévolo y atento, hasta el momento que oyó pronunciar el nombre de Centoni. De súbito, frunciéronse sus cejas y arrugóse su frente.

—Señora,—dijo,—vuestro amigo nos ha engañado. Le creíamos indiferente á las sediciones que han perturbado este país, siendo así que desempeñaba en ellos un papel activo. No os ocultaré que le guardamos rencor. Ha arriesgado su vida y no se le quita más que la libertad; no puede quejarse.

—Pero caballero,—dijo miss Lovel,—los acontecimientos de que habláis son anteriores á la capitulación y el gobierno ha proclamado altamente su deseo de olvidarlos.

—A condición, señora, de que no se hará por que vuelva á recordarlos. Para que vuestro protegido saliese de la cárcel, sería menester que diese garantías de buena conducta y no sé yo donde podría encontrarlas.

—Trataré de dároslas,—dijo Marta bajando los ojos.—Centoni ama á una extranjera que vive en Venecia desde hace largo tiempo. En el momento del arresto se preparaba á casarse con ella. Si le devolveis su libertad, se casará y su mujer os responderá de su conducta en lo futuro.

El alto funcionario pareció humanizarse:

—No dudo,—dijo,—de la influencia saludable que madame Centoni ejercerá en el corazón y el espíritu de su marido. Es encantadora y basta verla para interesarse por ella; decidle que me consideraría dichoso con poder servirla, pero Centoni no está ahora en Venecia é ig-

firmeza.—Me basta saberlo para apreciar el grado de vuestra galantería y la sinceridad de vuestras palabras.

—Pues bien; señora,—repuso el general,—la mentira que os he dicho será pronto una verdad. Puesto que mantenéis inteligencias con los presos, sabréis mañana que Centoni ha sido trasladado á una prisión del interior del Imperio.

Miss Lovel comprendió la falta que acababa de cometer y trató de intentar de repararla, pero no era ya tiempo. Inútil fué que adoptara un tono más humilde y se bajase hasta la súplica; el alto funcionario, herido en su vanidad, encerróse en un silencio majestuoso.

Por fin, viendo que se agitaba en un sillón y que golpeaba con la punta de los dedos en la mesa, levantóse miss Lovel y salió pidiéndole la dispensase por haberle importunado.

Cuando hubo llegado á su casa, la irritación que hasta entonces la había sostenido, se desvaneció de pronto y su valor la abandonó. Persuadida de que iba á ser causa de un redoblamiento de severidad para con el pobre Centoni echábase amargamente en cara su orgullo y su rigidez de carácter, y cuando hubo desahogado su corazón llorando, reprendióse aún la humildad de sus lágrimas.

Hubo un rumor, aquel día, entre el pequeño mundo adicto á Centoni. La elocuente Betta, contando á sus amigos la escena entre el general y la signorina, dejóse arrebatar por la belleza del asunto. En vano la gran dama se había arrastrado de rodillas arrancándose los cabellos: el hombre del Norte, impasible y feroz, la había rechazado con el pié, diciéndola con ojos de basilisco que el preso sería sepultado en las entrañas de la tierra para trabajar en la explotación de las minas del buen gobierno. Podía ser, quizás, que esas amenazas no

fuesen sino palabras de hombre montado en cólera. Para saber si serían seguidas de efecto había que vigilar la barca negra y amarilla que se veía amarrada en el *Rio-di-Palazzo* y que servía para el transporte de los presos. Durante una semana entera mujeres, niños, gentes del pueblo se relevaban día y noche para observar la barca amarilla y negra y como permaneció constantemente amarrada á su poste, la pobre gente concibió la esperanza de que Centoni continuaría en San Jorge Mayor.

Sin embargo, la policía había resuelto descubrir el medio puesto en práctica por el preso para establecer relaciones con la gente de fuera.

(Se continuará.)

Traducción de C. M.



23.—TRAJES PARA BAÑO

noro á qué parte del imperio le habrán deportado. Voy á escribir á Viena y en cuanto haya recibido contestación me apresuraré á comunicárosla.

En boca italiana, la mentira tiene á veces una gracia cómica que os desarma; la mentira alemana, más torpe y más pesada, no os inspira otro deseo que el de desenmascararla. Por otra parte, Marta era demasiado leal para conocer esa habilidad que consiste en mostrar que se cree á las gentes cuando se dan por mejores de lo que son.

—General,—dijo ella.—Centoni está en Venecia, en las cárceles de San Jorge Mayor; esto no podéis ignorarlo.

—¿Cómo sabéis eso?—preguntó el general echando llamas por los ojos.

—No os lo diré,—respondió miss Lovel con